

Entrevista

Eugenio Astigarraga ¹

El reto de enfrentarse a la complejidad de los sistemas educativos

Dialéctica entrevistó a **Eugenio Astigarraga**, quien por estos días trabaja en la **Fundación Universitaria Panamericana**, en procesos de formación dirigidos a los docentes que intervienen en el rediseño curricular de la Institución. El interesante diálogo que sostuvimos constituye un referente para la comunidad académica.

D. ¿Por qué decidió dedicarse a la educación?

E.A. Puedo decir que estudié educación porque me gustaba. Yo estaba estudiando otra cosa, recuerdo que leí El poema pedagógico de Macarenko –son dos tomos– los leí en un par de noches y decidí dejar de estudiar lo que estaba estudiando. “Voy a trabajar un tiempo y luego voy a estudiar educación”, me dije.

D. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en Colombia?

E.A. He estado aquí desde el año 1996; he trabajado con el SENA; en la definición de competencias transversales para primaria y secundaria y, últimamente, con el Ministerio de Educación en la propuesta para la implementación de ciclos propedéuticos, principalmente en lo que hace referencia al técnico profesional y al tecnólogo que antes tenía la visión de España. Ahora, con la Universidad Panamericana estamos revisando el ciclo completo, lo cual nos ha llevado a hacer cambios en las propuestas que teníamos porque no es un modelo que exista en España, es más un modelo cercano al australiano.

D. ¿Qué opinión tiene acerca del modelo educativo colombiano?

E.A. Todos los modelos educativos tienen algo de complejidad; por ejemplo, el modelo educativo nuestro es muy complejo para alguien nuevo. En relación con el sistema de educación colombiano, lo encuentro muy complejo. Hay muchos niveles distintos, surgen muchas directrices; además no siempre hay (o no la hemos sabido encontrar) en las instancias que corresponden, gente que dé el respaldo conceptual y práctico correspondiente a lo que se propone. Se externalizan, a mi modo de ver, demasiadas funciones mientras en el interior de la institución rectora o directora no hay quien responda por estos procesos.

Las falencias de los sistemas educativos en España y en Colombia son prácticamente las mismas; seguramente lo que puede cambiar es el contexto social, económico, el contexto de seguridad, el contexto tecnológico; creo que los problemas en todas partes son muy parecidos, lo que veo es la complejidad; ésta tampoco puede ser una falencia, puede ser que yo no sea capaz de comprenderlo; otro sistema muy complejo de entender, mucho más que este, es el británico. Yo sí creo que hay cosas que mejorar en Colombia, aportar directrices más claras y más apoyos a la docencia, por ejemplo.

Si hay unidad de criterio frente a las políticas generales, seguramente sí, pero unidad de criterio en las formas de ejecu-

¹ Tiene amplia experiencia en el diseño y evaluación de programas de formación basados en competencias (Centro Internacional de Formación-OIT/CINTERFOR, Turín, Italia); cuenta con Posgrado Internacional UNIGIS en Sistemas de Información Geográfica de la Universidad de Girona (España); es Licenciado en Geografía de la Facultad de Geografía de la Universidad del País Vasco (Campus de Vitoria, España); Máster en Estudios Ambientales y Territoriales, Facultad de Humanidades de la Universidad de Deusto (Campus de San Sebastián, España); Licenciado en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad del País Vasco-UPV (Campus de Ibaeta), San Sebastián, España. Ha sido profesor de Educación General Básica; Director Pedagógico en la empresa ALECOOP, S. Coop., e integrante de la Unidad de Proyectos Educativos dirigidos, principalmente, al ámbito latinoamericano. Ha impartido cursos y seminarios en diferentes Secretarías de Educación, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA y en varias universidades.



tar los modelos, quizá no. Hace algunos meses cuando estábamos trabajando el tema de los ciclos propedéuticos con la Universidad Autónoma de Bucaramanga, con la Universidad del Atlántico, con otra universidad más en Cartagena (hemos hecho una serie de seminarios hasta seis llegamos a hacer), constatamos que el modelo que nosotros proponemos, no sabemos si es coherente con el modelo que otros estaban llevando a cabo, gente que venía de Australia, gente que venía de Chile, uno esperaría que de todo eso emanase una política, unas directrices más que una política –porque la política ya la hay, está abierta–, pero unas directrices que orienten a todo el país hacia uno o varios caminos.

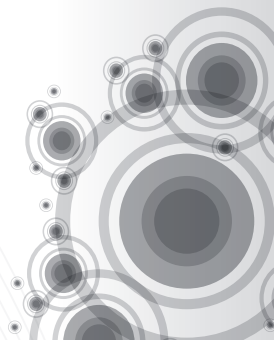
Hasta la fecha no conozco ninguna directriz de orden práctico que dé elementos suficientes a la gente para trabajar con seguridad, diciendo “estamos acorde con lo que el Ministerio plantea”, eso lleva a que cada uno haga todo como con creatividad, eso lleva a que haya elementos muy distintos en pocos kilómetros y yo no sé si eso es bueno para las instituciones; recuerdo que en Cartagena, en uno de los seminarios hablamos de un técnico profesional en pesca y yo decía bueno qué dice el sector productivo, nuestro sector productivo es muy reducido está reducido a la zona del canal y las ciénagas no se tocan, entonces, si vamos a replicar con el título de técnico profesional en vez de pesca artesanal, probablemente no se va a llevar a cabo, con eso quiero decir que

se genera mucha creatividad, se generan muchas iniciativas, pero esto puede acabar en un pequeño caos.

Es un reto enfrentarse a esa complejidad, me preocupa por los países que no haya políticas coherentes sostenidas y apoyadas que tengan respaldo para llegar, lo cual no quiere decir que esté criticando la política que hay; creo que la política educativa de Colombia no es mala, hay problemáticas muy grandes que no se han podido resolver en muchos años y que no sólo dependen de la educación, dependen de lo social y lo económico, desde la inversión que se hace en educación a la consideración social del maestro, a la importancia que se le da en la sociedad a la educación, a los recursos que hay para los materiales, instalaciones, faltan algunos aspectos de apoyo, recursos para formación continuada de profesorado, etc., para mí no es algo que me eche para atrás en este trabajo, sino todo lo contrario sería muy aburrido, a mí sí me gusta la diversidad.

D. ¿Cómo encuentra el trabajo con colombianos? ¿Hay resistencia al cambio?

E.A. En Colombia he hecho muchos viajes en estos trece o catorce años que llevo aquí, más de cien seguro y siempre me han tratado muy bien, he trabajado muy a gusto. Como en todas partes pues hay gente buena, gente mejor, menos buena y casi nada buena; hay de todo, pero la mayoría de la gente con la que me he en-



contrado y sigo encontrándome (gente que conocí hace trece años o catorce), mantengo muy buena relación y me llevo muy bien y siempre he trabajado a gusto, claro que a veces he tenido conflictos con algunas personas, sí, porque es normal que haya conflictos a veces son conflictos por intereses no propiamente educativos, son conflictos por intereses económicos y personales que se ocultan tras una barrera educativa, bueno suele pasar de todo.

En relación con la resistencia al cambio, no creo yo que especialmente se dé, considero que la resistencia al cambio la hacemos en todas partes, de paso, aunque no me preguntes yo te lo voy a decir, hay mucha capacidad de trabajo en Colombia, no hay más que ver el curso en el que estamos; sin embargo, el tema de la puntualidad, es algo en lo que hay que trabajar.

D. Háblenos de sus publicaciones.

E.A. Pues yo no soy muy de escribir, de publicar, a mí me gusta más hacer; en la universidad le dan mucha importancia al escribir, bueno yo ahora llevo menos de un año en la universidad, he trabajado durante más de quince años en una empresa, antes sí estuve unos siete u ocho años en la facultad en la que estoy hoy en día, que todavía no era universidad, era de un nivel inferior, un instituto técnico o algo así.

Pero bueno si he escrito, esas son publicaciones de los primeros años en tecnología informática, yo estaba en el área de tecnología informática, y algunas publicaciones están en la revista de educación de la Universidad Católica de Chile; un par de artículos en una revista española especializada en innovación educativa y entramos a un proyecto del Ministerio de Educación, en el año 92, para la reforma de la educación básica de aquel entonces; nuestra propuesta fue avanzar en

una ejemplificación en torno a las come-tas, aplicación del método de proyectos, que no nos salió bien y no hicimos mayor esfuerzo y luego algunas publicaciones en el ámbito de la geografía, porque soy geógrafo también.

D. ¿Qué opina de la siguiente frase: “Lo que no se escribe, no existe”?

E.A. A eso se le podría dar la vuelta, yo te plantearía al revés ¿lo que se escribe existe?; hay un escritor muy reconocido en nuestra tierra, Bernardo Atxaga, que ha estado en el Hay Festival, escribe muchas cosas muy bien y uno de sus libros se titula Obabakoak, obaba es un pueblo que no existe y hay así multitud de literatos que escriben sobre lo que no existe; entonces si la regla de tres es “lo que no está escrito no existe”, lo que no está escrito yo qué sé.

Escribo en relación con los proyectos, con respecto a la educación, pero en realidad muy poco; los trovadores de Medellín, ellos no escriben, ¿lo que cuentan no existe? Otra cosa es si se escribe bien o mal, muchas veces yo prefiero más el ejemplo de uno, que ochenta artículos que no hay quién los lea. Porque esa es otra cosa: cómo se escribe y quién te lee; yo leo mucho, pero si me aburro lo dejé.

Creo que habrá que publicar y decir lo que uno hace, lo que voy a decir es una excusa tonta, no se tiene tiempo y si aquello que te parece muy importante no lo escribes, luego viene otro que escribe, que ha hecho mucho menos, como dicen aquí... “Cada gallina tiene que cacarear su huevo”.

D. ¿Cómo maneja ese trajín continuo de viaje?

E.A. Eso afecta mucho, afecta la salud mental, emocional, familiar, cansa mucho, pero al mismo tiempo es muy enriquece-

dor. Vivimos en un mundo de paradojas, de contradicciones y esa es una de ellas, viajar te aporta, pero al mismo tiempo le quita a otra cosa.

D. ¿Por qué el interés en los estudios geográficos?

E.A. Porque esa es una temática que me interesa mucho como temas de vida grandes, me interesa la educación, la formación en general y las cuestiones ambientales territoriales entonces cuando finalicé pedagogía, inicié un máster en estudios ambientales, luego trabajé e hice mi licenciatura en geografía, Máster en sistemas de información geográfica porque me interesa cómo nos situamos sobre el terreno en lo espacial y qué hacemos con los aspectos más directamente naturales del paisaje, la conservación de los ríos, hacer viables y vivibles las ciudades, no sólo es el medio natural, sino es el medio en su conjunto dentro del cual está la parte más antrópica, donde hay recursos.

D. ¿Qué podemos hacer por estos temas desde el ámbito educativo?

E.A. El mundo no es un limón para exprimir, desde lo individual pienso que se puede hacer un poco, y además como lo decía antes como yo voy y vengo, mi huella ecológica seguramente con los viajes es muy grande, y luego puedes hacer desde las pequeñas cosas, apagar la luz, cuidar el agua; generar conciencia en los alumnos, también a medida que podemos, una de mis asignaturas en la Universidad es el conocimiento del medio físico social y natural, entonces tratamos de hacer algo de concienciación y generar un poquito en ese sentido.

D. ¿Por qué el trabajo con competencias? Y ¿Qué son las competencias?

E.A. Las competencias me encontraron a mí hace unos doce años en el SENA, en

un proyecto que hicimos, aquí en Colombia, en diferentes ciudades como Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Pasto, Cali, en diferentes ciudades del país, y empezamos a trabajar sobre el tema de competencias transversales; hubo una propuesta en ese entonces que se llamó tecnología básica transversal para el SENA, que luego desapareció. Tenía una idea que era el desarrollo de esas competencias de carácter transversal, principalmente a través de proyectos; era un espacio de formación, por así decirlo, introductorio para quienes entraban a la institución; además, como había tecnologías diversas, era también un espacio de campo para la orientación, la elección de la formación posterior.

Comenzamos un proyecto en el ámbito industrial y otro en el ámbito agropecuario; teníamos la intención de hacer un tercer proyecto en el terreno del comercio y servicios, pero este último no se realizó, después de eso hicimos un proyecto al interior de la empresa que todavía sigue y de ahí surgieron las primeras ideas para introducir las competencias transversales en el ámbito de la Universidad de Mondragón; luego desarrollamos unos materiales multimedia para esa temática, interesantes, y luego poco a poco ya me dirigí a la formación profesional, pero no sólo en el campo de las competencias transversales, sino también de las competencias específicas.

Hay mucha mezcla de definiciones de competencias en todas partes, y principalmente en Colombia es particularmente notable; se habla de competencias argumentativa, interpretativa y propositiva, las que priman para el ICFES, esas tienen origen en unos trabajos interesantes, pero que vienen de otra onda, que es de la lingüística de Chomsky; luego oímos hablar de competencia laboral, en el SENA; y luego, en el Ministerio, de competencias

básicas, ciudadanas, laborales generales, laborales específicas, bueno esto es un lío. En principio una competencia laboral es una puesta en práctica, es una aplicación por tanto sólo se puede dar en el ámbito del trabajo, como competencia laboral, la puesta en práctica del conjunto de conocimientos, aptitudes, habilidades y destrezas, es decir de todo lo que sabemos hacer de las formas de ser, para realizar el trabajo que tenemos encomendado en el nivel en el que estemos con un desarrollo satisfactorio de calidad, bien hecho para el espacio en el que estamos, no se trata que uno haga el trabajo del otro de un nivel superior o diferente, no sólo haciendo lo suyo, sino participando de la organización de esa institución docente, de su espacio, de su ámbito de trabajo, dando respuesta a los problemas que surgen, comunicándose de manera efectiva y tratando de resolver los conflictos y problemas que en ese contexto surgen, no dejándolos para otros.

D. ¿Qué cambios significativos en la educación ha vivido en este tiempo?

E.A. Pues yo diría que hay varias cosas: una, la extensión de la educación obligatoria, al menos la intención, que los logros sean mejores y peores sobre todo en Latinoamérica, la lucha por la extensión, por la cobertura, la calidad.

Yo creo que a nivel de educación en general, uno de los grandes cambios o de los elementos que ha tenido importancia, que no sé si lo hemos aplicado debidamente es el *Informe Delors* que se centra, sobre todo, en la educación básica, de los cuatro “pilares de la educación” que son el *saber*, el *saber hacer*, el *saber estar*, y el *saber ser y convivir con los demás*, esos cuatros pilares para la educación básica se han trasladado al ámbito educativo y nos hemos quedado con los contenidos conceptuales procedimentales y actitudinales.

Creo que uno de los grandes cambios es ese, tener la visión integral de la formación en la educación básica, otra cosa es que lo estemos haciendo o no, porque eso conlleva el desarrollo de esos cuatro pilares, obliga necesariamente a utilizar metodologías diferentes de las puramente transmisoras; otro cambio evidente es el fortalecimiento de lo que allí denominamos formación profesional, que aquí denominan “formación para el trabajo” que sería el técnico profesional y el tecnólogo principalmente esa es una tendencia que yo creo que se va fortaleciendo, y unido a eso está el otro cambio, que es la formación basada en competencias que entra en los sistemas educativos, principalmente desde este nivel formativo, desde lo que llamamos formación profesional y, de ahí, se expanden tanto hacia arriba, hacia la universidad como hacia abajo.

Lo bueno que tiene esta formación basada en competencias, desde mi punto de vista, es que si tomamos un modelo así, que incluya la componente técnica, metodológica, participativa y personal, rompe con la visión de la formación para el trabajo exclusivamente técnica, nos dice que lo que sabemos, los conocimientos pertinentes sobre la temática tal o cual, ya sea mercadeo, administración de empresas por mencionar algunos; el componente metodológico, el cual nos dice qué procedimientos, qué métodos, qué elementos hay en ese ámbito para ser desarrollados; el componente personal, cómo tiene que ser una persona, y aquí empezamos a hablar de una cuestión que son las competencias transversales, eso nos dice cómo es la persona y cómo participa en la sociedad, con ese modelo lo que conseguimos es unificar desde el preescolar hasta la universidad y hasta después de la universidad, esto le da una continuidad vertical que hasta algunos años yo creo que no había; no había en

el mundo educativo y todavía hoy se niega, sin ir más lejos en Colombia, porque el Ministerio dice que no quiere otro SENA, o sea, estamos haciendo técnicos profesionales distintos del técnico profesional del SENA algo que habrá que cambiarle el nombre. Yo sigo pensando que es un error para el país, a uno o a otro habrá que cambiarle el nombre.

La universidad en Europa y en particular en España dentro del proceso de Bolonia empieza a diferenciar dos tipos de competencias, competencias técnicas y transversales, por lo cual hay una continuidad desde los 0 años a lo largo de todos los procesos formativos para poder aplicar una misma visión de la educación y la formación obviamente adecuada a los niveles correspondientes, pero con unas mismas líneas de trabajo y unas metodologías que tienen que ir enriqueciéndose crecientemente y, por último, yo diría que otro gran cambio que tampoco se ha aceptado es el del aprendizaje permanente que está muy unido a todo esto de las competencias, la competencia es como los yogures, tiene fecha de caducidad, yo puedo saber hoy, pero si no lo ejerzo o si no lo práctico, no me vale para nada, unido a eso viene el tema de aprendizaje permanente, unido al aprender a aprender y, por último, no puede escapar otro cambio que está suponiendo la introducción de las nuevas tecnologías de la información tanto para los alumnos como para los docentes.

D. Y del aprendizaje significativo ¿qué nos puede decir?

E.A. El aprendizaje significativo es muy fácil de contar, lo complicado suele ser hacerlo y hacer que se haga; el aprendizaje significativo sobre todo conlleva nuevas luces, que los estudiantes aprendan algo nuevo y les queden ganas de seguir aprendiendo.

D. ¿Qué es para usted investigar?

E.A. El concepto de investigación lo vivimos de manera distinta, ustedes y nosotros; nosotros hablamos muy poco de investigación, el niño de tres años investiga... Investigación es el proceso de búsqueda dirigida algunas veces, otras no, en un entorno muy reducido sobre algo ya existente, predeterminado al menos para el docente, quizás para el alumno no; ya es bastante que se enteren cuál es el problema que quieren plantear, si a eso le llamamos investigación, pues sí, ahora si investigar es crear ideas conceptos, productos, teorías nuevas, viene una investigación básica para conceptualizar, para analizar, viene una investigación aplicada para llevar un producto al mercado; en la universidad yo diría que en la universidad investigan pocos docentes.

D. ¿Cómo ha visto el trabajo que se está haciendo en la Panamericana?

E.A. Este no es un trabajo fácil; es pesado, lleva tiempo, se han hecho cosas, se ha avanzado, se puede avanzar más; creo que existe un buen ambiente, hemos trabajado bien, creo que se han clarificado ideas, a pesar de todo hay algunas, en algunos, todavía confusas, yo diría que para mí ha sido satisfactorio; espero que para ustedes provechoso. Esto no vale para nada, si luego no se puede aplicar, si no se continúa; quienes dirigen deben disponer los medios, los recursos, las situaciones para que esto continúe, creo que así será, si no se continúa no se llega hasta el final, no habremos hecho nada.

